

¿Cómo medir las actitudes de nuestros alumnos?

Entre las medidas de Actitudes más usadas por los psicólogos de los centros, figuran, sin duda, las llamadas ESCALAS DE VALORACION. ¿En qué consisten? ¿Pueden, incluso, construirse en equipo con el Psicométrico por el Departamento de Tutores? SAGE PUBLICATIONS ha editado unas interesantes normas para usar bien este método por las personas que están más cercanas al alumno.

Si las practicamos desde ahora, quizá al fin de curso no lamentaremos el que los alumnos sean evaluados exclusivamente en función de asignaturas académicas. Y, por otra parte, ilustrarán notablemente las evaluaciones de conducta y acompañamiento que los profesores pueden dar en sus clases.

E. HENERSON

Medida de actitudes: «Escalas»

En este capítulo se habla de tres ESCALAS de valoración de actitudes:

- La escala *ordenada*.
- La escala de *acuerdo* o concordancia.
- El diferencial *semántico*.

Una escala de valoración de actitudes nos da una sola puntuación, que indica tanto la dirección como la intensidad de la actitud de una persona, aunque algunas escalas ofrecen, también, puntuaciones sub-escala. Por ejemplo, una escala de valoración destinada a medir la actitud hacia el colegio puede disponer de un montón de datos relacionados con la actitud

hacia los profesores, de otros relacionados con la actitud hacia los compañeros, y así sucesivamente. Cada uno de estos sub-sets puede darnos una puntuación separada además de la puntuación total.

Debido a los métodos de puntuación de la mayor parte de las escalas de valoración, cada ítem debe diferenciar a los encuestados que presentan una actitud favorable de los que tienen una actitud desfavorable. Además, los ítems deben facilitar la expresión de una amplia gama de sentimientos, pasando de los más desfavorables a los neutros y a los más favorables.

Las orientaciones que ofrecemos aquí para construir Escalas ordenadas y Escalas de concordancia pueden ser utilizadas por aquellas personas implicadas en el desarrollo de estos instrumentos por motivos de investigación.





1. La Escala «ordenada»

La Escala ordenada consiste en una serie de manifestaciones que expresan una gama de opiniones sobre una actitud determinada: por ejemplo, «Actitud hacia la Escuela».

- La escuela te enseña cosas que te ayudan a conseguir un oficio.
- La mayoría de los profesores se preocupan mucho de los alumnos.
- La escuela, a veces, resulta interesante.
- La escuela es un aburrimiento.
- Hay demasiadas reglas en el colegio.
- El mejor modo de emplear el tiempo es asistir a la escuela.

PASOS PARA CONSTRUIR Y UTILIZAR UNA ESCALA ORDENADA

1. Reúne un buen número de *afirmaciones* sobre esa actitud determinada (100, aproximadamente). Una buena fuente para estas declaraciones podrían ser las entrevistas de probables encuestados. Hay que tratar de que estas declaraciones representen un gran número de opiniones, incluyendo las moderadas.

2. Cada afirmación debe ir en un *papel separado*.

3. Selecciona un *grupo de jueces* (preferentemente 30 o más personas semejantes a los probables encuestados) y pídele a cada uno que coloque las afirmaciones en once montones, ordenándolas desde muy desfavorables (1), pasando por neutrales (6), hasta las altamente favorables (11). Los jueces deben saber que tan solo están clasificando las declaraciones y no indicando su acuerdo o desacuerdo con ellas.

4. Desechar aquellas declaraciones que figuran ampliamente en varios montones, pues resultan *ambiguas*.

5. Valora escalonadamente cada una de las opiniones remanentes, buscando la media o *valor medio* de la opinión de los jueces.

6. *Selecciona* una serie de declaraciones (menos de 25) cuyos valores de escala te den una amplitud que cubra equitativamente «un continuum», desde muy desfavorable hasta muy favorable.

7. Haz un *cuestionario* poniendo las afirmaciones en una lista, al azar. No se debe indicar el orden de la escala de valores en el Cuestionario.

8. *Aplica* el cuestionario instruyendo a los encuestados para que indiquen con qué declaración están de acuerdo.

9. Anota los *resultados* por cada encuestado, buscando el término medio de los valores de escala de las declaraciones seleccionadas.



2. La Escala de «Acuerdo o Concordancia»

La Escala de «Acuerdo o Concordancia» más común consiste también en una serie de declaraciones sobre actitudes. Al contrario de lo que sucede con la «Escala Ordenada», sin embargo, estas sentencias no representan gradientes de la actitud, sino que abarcan declaraciones extremas, claramente favorables o desfavorables. La «Escala de Concordancia» abarca una amplia gama de resultados, ya que pide a los encuestados que señalen la intensidad de una actitud. Esto se consigue ofreciendo graduaciones en las respuestas alternativas. Se le pide a los encuestados que indiquen su acuerdo con cada afirmación en una escala de cinco puntos:

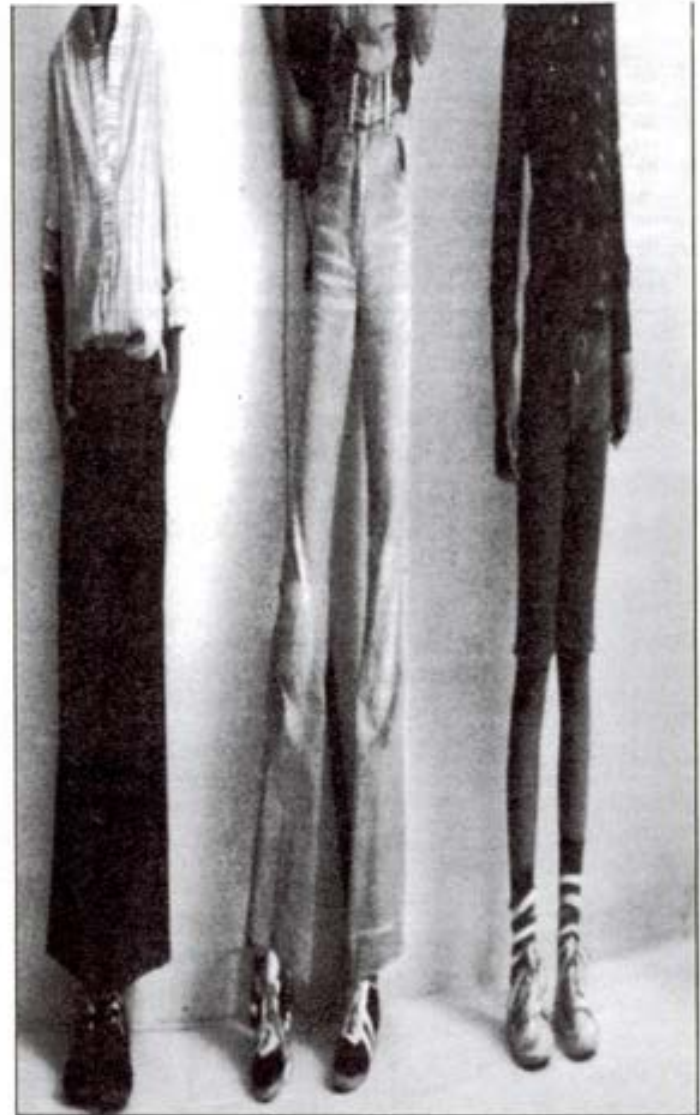


A A	A	I	D	D D
Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	Desacuerdo	En total desacuerdo

Este sistema de preguntas es muy familiar, y se puede encontrar con gran variedad de medidas, no tan sólo en escalas de valoración de actitudes. Es un formato popular de múltiple elección que se utiliza frecuentemente en la construcción de muchas clases de cuestionarios de actitud.

PASOS PARA CONSTRUIR Y UTILIZAR UNA «ESCALA DE ACUERDO O CONCORDANCIA»

1. Reúne un *buen número de declaraciones* claramente favorables o desfavorables sobre la actitud que deseas medir (aproximadamente 60).
2. Pide a un *grupo piloto* (50 o más) que responda a estas declaraciones. El grupo piloto debería consistir en personas similares a aquellas cuyas actitudes deseas medir y adecuadas para expresar la amplia gama de actitudes que quieres detectar.
3. Valora las respuestas, *graduándolas* de 1 a 5 puntos: cinco para más favorable, uno para menos favorable. Esto significa, desde luego, que las respuestas se valorarán de un modo diferente, que dependerá de si la declaración refleja una actitud negativa o positiva.
4. Anota el resultado de cada encuestado *totalizando* los puntos correspondientes a sus respuestas.
5. Identifica los *altos* puntuadores (máximos 25%) y los *bajos* (mínimos 25%).
6. Analiza cada declaración teniendo en cuenta cómo los altos puntuadores y los bajos respondieron a ello. El método para realizar este paso, llamado «*análisis de ítems*», se explica más abajo.
7. Retén aquellos ítems (aproximadamente 20) que indiquen gran *diferencia* entre puntuadores altos y bajos.
8. Haz el cuestionario poniendo en una *lista*, al azar, las declaraciones hechas.
9. *Aplica* el instrumento: la escala.
10. Halla el *resultado* de cada estudiante totalizando las respuestas parciales.



Ejemplo: Clave valorativa para dos ítems que miden la «Actitud hacia la Escuela».

«La Escuela es una pérdida de tiempo»

AA	A	I	D	DD
1	2	3	4	5

«La Escuela enseña cosas que te ayudan a conseguir un oficio»

AA	A	I	D	DD
5	4	3	2	1

Advierte que la valoración más alta (5) para una actitud favorable hacia la escuela puede darse al desacuerdo total (DD) o a un acuerdo total (AA), lo que depende de la redacción del ítem.

3. La Escala «Semántica»

La escala consiste en una serie de adjetivos y sus antónimos colocados en listas en los lados opuestos de una hoja con siete «tomas de actitud» en medio. En la parte superior de la página, como encabezamiento, la actitud - objeto. Esta actitud objeto puede ser representada por una palabra, una frase e, incluso, por un dibujo. Por ejemplo:

Actitudes sobre asignaturas

Malo Bueno
 Justo Injusto
 Cierto Equivocado

El diferencial semántico se considera, en general, como un buen instrumento para medir el afecto y los sentimientos positivos y negativos de la gente hacia un objeto - actitud. La puntuación representa la impresión general del encuestado sobre el objeto-actitud. Teniendo esto en cuenta, es útil, en situaciones en que se espera de la gente fuertes reacciones emocionales hacia un tema, pero no opiniones profundizadas y razonadas.

Además, hay controversias entre los investigadores en el campo educativo sobre el valor de esta clase de instrumento para utilizarlo con niños pequeños. Algunos sostienen que los niños no son capaces de responder a preguntas graduadas que utilizan líneas o puntos para indicar grados o diferencias. Otros sostienen que la estabilidad se puede encontrar ya en las respuestas de los niños de tercer grado, especialmente si las escalas utilizan el vocabulario de los niños que van a responder.

Di Vesta ha creado escalas para que las utilicen los niños del interior. Siguen algunos pares de adjetivos de los que contienen sus escalas.



Negativo	Positivo	Negativo	Positivo
Aburrido	Interesante	Enfermizo	Sano
Desinformativo	Informativo	Apagado	Vivaz
Confuso	Claro	Débil	Fuerte
Irrelevante	Relevante	Injusto	Justo
Superficial	Profundo	Sucio	Limpio
Influenciado	Objetivo	Sin valor	Valioso
Indeciso	Resuelto	Inútil	Util
Cerrado	Abierto	Pasivo	Activo
Tenso	Relajado	Estático	Dinámico
Infeliz	Feliz	Hostil	Amistoso
Enfadado	Tranquilo	Equivocado	Cierto
Frío	Cálido		

PASOS PARA LA CONSTRUCCION DE «ESCALAS SEMANTICAS»

1. Determina la *actitud-objeto* que tú quieres medir.
2. Selecciona unos diez *pares de adjetivos* con significado contrario (enfermizo / sano, aburrido / interesante, etc.) que tengan que ver con la actitud que pretendes medir.
3. *Escribe* el nombre de la actitud - objeto encima de la página. Y, debajo, la lista de pares de objetivos.
4. Procura no poner siempre los positivos a la derecha y los negativos a la izquierda. Más bien, *mézclalos* en la co-

lumna vertical, de modo que unas veces caigan a la izquierda y otras a la derecha. Esto evita la rutina del que va a contestar.

5. Da *instrucciones* de cómo se cubre este estilo de escalas: lo importante es la «primera impresión», espontánea, rápida. A partir de esos resultados ya se profundizará luego con otro tipo de ejercicios.

6. Si se aplica a niños o a personas poco entrenadas en este tipo de trabajos, es mejor hacer previamente algún ejercicio de *entrenamiento* sobre otro tema al que se le aplican «pares de objetivos».